

AGRADECIMIENTOS

EL PRESENTE TRABAJO fue realizado gracias a varias generosas complicidades. En primer lugar, doy gracias CLACSO y ASDI por el auspicio financiero; destaco la colaboración de Bettina Levy y Natalia Gianatelli por sus gestiones ante estos organismos. Asimismo, varias orientaciones analíticas aquí presentes tomaron forma al calor de mi participación en el Aula 524 del curso virtual ofrecido por CLACSO: “Neoliberalismo y movimientos sociales en América Latina: la configuración de la protesta social”, impartido por José Seoane, Emilio Taddei y Clara Algranati; y reconozco a Gabriela Amenta por su eficiente apoyo operativo a mi participación en la mencionada Aula. Agradezco, igualmente, las contribuciones del/de la académico/a anónimo/a que evaluó el informe de investigación entre los meses de julio y septiembre de 2004; este/a colega respetuosamente ha sugerido modificaciones, sobre todo en lo relativo al tratamiento de los testimonios, que he procurado recuperar; por tanto, toda limitación del trabajo es sólo mía. Ladislao Landa me ofreció su apoyo incondicional durante mi permanencia en Cusco y Lima, igualmente sus diálogos contribuyeron de modo sustancial en la producción de muchas ideas. Sonia Zhañay colaboró con la mejor voluntad en el tratamiento de los datos cuantitativos.

Debo a Jean-Jacques Decoster, ex director del Colegio Andino del Centro Bartolomé de las Casas del Cusco, y a todos/as quienes allí laboran, por la acogida en dicha institución durante el año 2002, así como

por haberme proporcionado el acceso a la infraestructura del Centro. Sin tal contribución no hubiese podido avanzar en un importante trecho del texto. Agradezco a la FLACSO, sede Ecuador, por el auspicio institucional que me permitió participar en el concurso de proyectos de investigación; guardo gratitud hacia Lucía Herrera y hacia el personal de la biblioteca, en especial a Nilma Martins Rúa. Mis reconocimientos para Marcia Suárez, recepcionista de la institución, y en general para el personal de servicios que colaboró con el mejor ánimo durante los meses que permanecí en FLACSO.

En el plano personal, agradezco el apoyo de mi madre, mis hermanos y hermanas, quienes, como siempre, me brindaron su apoyo de diversas maneras. A mi hijo, Miguel Enrique, le agradezco por su cariño, paciencia y comprensión.